

Ideologías

ALFREDO ARANDA PLATERO
VICEPRESIDENTE DE PIDE

EL diccionario de la RAE define ideología como «conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.». No es posible que millones de personas piensen lo mismo sobre un aspecto ideológico. Supongo que dicha visión compartida se basará en un porcentaje más o menos alto de coincidencia en determinados aspectos innegociables como estar a favor o en contra del aborto, por ejemplo. ¿Es posible estar a favor del aborto y ser de derechas? ¿Es posible estar en contra y ser de izquierdas? Las ideologías (políticas, religiosas...) tienen mucho que ver con la educación familiar en un alto porcentaje: de padres de derechas, hijos de derechas; de padres de izquierdas, hijos de izquierdas. Claro que esta regla no se cumple siempre porque también entran en juego las influencias sociales (pandilla de amigos, por ejemplo). Todos los tipos de influencias externas van modelando el futuro de la ideología de cada uno. Cuando la sociedad (padres, pandilla, medios de comunicación...) deja tranquilo al individuo y éste empieza a cuestionarse los prototipos ideológicos aprendidos, es cuando pueden cambiar las tornas y ajustar la ideología a unos posicionamientos verdaderamente suyos. Para este paso es determinante la formación, el estudio... pero no sólo, dado que la experiencia de vivir, cuando se vive con los ojos abiertos, también puede provocar ajustes ideológicos importantes.

Decir, por ejemplo, que la asignatura de Religión debería impartirse fuera de los centros educativos o ubicarlas como actividad formativa complementaria en horario no matinal, ¿es ideológico? Recordemos que España es un país laico y que, por tanto, la «ideología de la lógica», diríamos, sería la más idónea. Dicha asignatura no debería ocupar el sitio donde deben estar las asignaturas científicas o humanistas. La filosofía te enseña a pensar; la religión te da el pensamiento hecho. Ubicar la asignatura de Religión como actividad formativa complementaria, por las tardes en los centros, tendría efectos positivos para dicha materia porque podría disponer de un horario más amplio. Si, además, los niños impartieran parte de la asignatura en las iglesias

se acostumbrarían a ir desde pequeños a los templos de culto lo que podría provocar una mayor afluencia futura a actos religiosos. Creo que hay que analizar los aspectos ideológicos sin rasgar las vestiduras, lo razonable es el análisis lógico y natural, sin estridencias, de aspectos que parecen intocables.

Los políticos tienen que poner encima de la mesa todo tipo de cuestiones para ir ajustado un presente con proyección de futuro; la sociedad es cambiante y los cambios deben ser consensuados para que sean aceptados y duraderos. Pero los políticos de hoy están encorsetados, la falta de libertad empieza por la propia disciplina de partido que les obliga a decir lo que su partido dice que digan, aunque no estén de acuerdo. La Ley Wert es un claro ejemplo, todo apunta a que será aprobada pese a que no gusta a muchos miembros del PP. Plantear soluciones ideológicas, en una ley para todos, sólo tiene un camino: el del fracaso.

La crisis es otra situación marcada por una ideología que viene de Alemania. Enfrentar la crisis subiendo impuestos y bajando sueldos a los que menos tienen no es el camino. Porque además de empobrecer a las familias hasta quedar su presente y su futuro famélicos, se permite que las empresas eléctricas, del agua, del gas... no tengan ninguna piedad y eleven sus tarifas hasta convertirlos en un lujo. La solución del Gobierno pasa por subir impuestos, bajar sueldos y aumentar el precio de bienes de primera necesidad; nadie en su sano juicio puede pensar que tamaña majadería puede ser una solución.

Las turbias aguas amenazan con engullirnos y lanzarnos al vértigo de las profundidades abisales y devolvernos, defenestrados, a la orilla de una playa colonizada donde Alemania seguirá exprimiendo los restos que de España queden tras el naufragio. Mientras, los políticos españoles se seguirán lanzando, al grito de «tú más», casos de corrupción en una especie de ping pong que no parece tener fin. Y los grupos de presión seguirán marcando la agenda política del gobierno de turno, que se plegará a sus exigencias. La luz, el agua, el gas, la cesta de la compra... seguirán marcando máximos. Y cuando la ciudadanía esté al borde del abismo, a punto de caer al vacío y llegue el día de las elecciones, la dupla PSOE-PP volverá a sumar 20 millones de votos.